

# SALUD ES POESÍA

**PSICOANÁLISIS**

**MEDICINA**

**PSICOLOGÍA**



*"Si es posible el poema,  
es posible la vida"*  
Miguel Oscar Menassa

*"Psicoanálisis y Poesía es  
Psicoanálisis"*  
Sigmund Freud

**Editorial**

**El Psicoanálisis es una ciencia**

**Máquina Hominizante**

**Vigencia de Sigmund Freud**

**Medicina**

**De nuestros antecedentes**

**Revista del  
Corredor del Henares**

**Nº2  
Septiembre-Octubre 2011**

**Dirección**

Pilar Rojas (pilar@pilarrojas.e.telefonica.net)  
Virginia Valdominos (virginia.valdominos@gmail.com)

**Colaboradores**

María Chévez, Norma Menassa, Amelia Díez, Jaime Kozak, Carlos Fernández, Miguel Martínez, Alejandra Menassa Magdalena Salamanca, Helena Trujillo, Manuel Menassa, Ruy Henríquez, Susana Lorente.

91 758 19 40

grupocero@grupocero.org - www.grupocero.org

**EDITORIAL**

Vi morir mis propias ideas. Mis propios deseos como hombre.

Este siglo, vi morir a Dios.

Y en mi regazo, también a punto de morir, la poesía. Inutilizada por la moda. Mal vestida, para que su ser sea la fiesta que la nombra. Llena de flores y de muertos. Pequeños llantos infantiles más que gritos.

Pequeñas vueltas de la vida más que grandes viajes.

Más que ley humana, por ser de Ella de quien surge, pequeñas blasfemias contra los desperfectos de un sistema, que ya no da más.

Digo que el hombre vive, hoy día, una vida breve.

Y por momentos, donde la represión de los actuales sistemas alcanza sus máximos niveles, el hombre no llega a nacer como hombre.

Puntos oscuros en nuestra vida como hombres. donde con nuestras propias acciones aniquilamos nuestras propias acciones.

A mí, la poesía me lo permite todo, y yo hago con ella lo que quiero. Quiero decir que también estas tonterías corren en mí, a cuenta de la poesía.

A veces me dejo llevar, y ella me envuelve en su torbellino.

Palabra contra palabra.

Un cuerpo a cuerpo a veces insostenible y ella, mientras tanto, en todos los casos, es infinita.

Vengo a quebrantar la última ilusión.

Entre mis brazos, ella no podrá amar a nadie. Porque nadie podrá amarla como mis brazos. Porque yo soy el que nació para que ella no muriera. Vértice de mí mismo, me sostengo en ella para sostenerla, y sin embargo ella es libre, y aún, a pesar de su libertad, sigue siendo conmigo como cuando nos encontramos la primera vez.

Anhelante de mí, deseosa de mí. Joven, siempre joven a mi lado.

Desequilibrada y hasta torpe de tanta juventud. Baila conmigo, por primera vez, una música, que seguramente bailarán los siglos venideros.

**CLÍNICA DENTAL GRUPO CERO**

Especialistas en Ortodoncia e Implantes Dentales

91 548 01 65

cdgc@clinicadentalgrupocero.com  
www.clinicadentalgrupocero.com

**Servicios lingüísticos Loonis**

Docencia-Traducción

626 890 234

www.clemenceloonis.com

**Concepción Osorio**

*Psicoanalista*

91 547 73 22 – 629 110 481

**Stella Cino. Psicoanalista**

639 132 957

stelacino@hotmail.com

**Ana M<sup>a</sup> Barletta (Ibiza)**

Estudio A-B – Apoyo escolar

686 695 397

ambarletta2000@yahoo.es

**CARTAGENA99**

Academia Técnica Universitaria

Clases particulares

91 51 51 321

academia@cartagena99.com  
www.cartagena99.com

**Jaime Kozak. Psicoanalista**

607 955 762 - jaimekozak@grupocero.org

www.jaimekozak.com

## El psicoanálisis es una ciencia

El psicoanálisis descentra al sujeto de la conciencia de la misma manera que la teoría copernicana descentró al sujeto de la geografía. Descentra al sujeto de la conciencia como Darwin descentra al sujeto biológico diciéndole que no era el centro de la creación sino un eslabón de la cadena de los seres vivos; como Marx descentra al sujeto social, en tanto su posición en el sistema no dependerá de él sino de sus relaciones dentro del sistema.

Estas son heridas narcisísticas para el hombre que se creía el centro del universo, el centro de los seres vivos, el centro de las relaciones sociales, el centro de su vida psíquica.

Tenemos hoy día, según estas ciencias, un sujeto descentrado que no determina desde él, desde lo que él es, ni su posición en el sistema biológico, ni su posición en el sistema social, ni su posición en el sistema geográfico, ni su posición en el sistema del inconsciente. El está excéntrico.

No elijo ser proletario o burgués, como tampoco elijo ser perverso, neurótico, psicótico.

No elijo mi modalidad, mi personalidad. No elijo mi trabajo. No soy el que elige la novia con la que me voy a casar, ni la mujer con la que tendré mis hijos, no soy yo el que decide el rumbo de mi pensamiento, sino que es el Otro: el inconsciente.

El psicoanálisis viene a poner, sin quererlo, en tanto él se tendría que ocupar de otra cosa, un cuestionamiento no sólo en la educación, sino también en la salud mental.

En su primera tesis de *La Interpretación de los Sueños*, Freud nos dice que los sueños son interpretables, es decir, que tienen un sentido para la vida psíquica del soñante. Que este sentido no aparece en el sueño hasta después de la interpretación psicoanalítica, producida en el contexto que determina la técnica psicoanalítica.

¿Qué requisitos establece una teoría al sueño para ser interpretado? El de ser contado por el soñante y asociado libremente en el contexto de la transferencia psicoanalítica.

No el sueño soñado. El sueño contado, donde el relato aparece como último efecto del proceso inconsciente. En esto la ciencia psicoanalítica se asemeja al materialismo histórico, en tanto el producto que toma para comenzar la investigación es el último efecto del sistema de producción capitalista: la mercancía, para demostrarnos que eso que vemos, la mercancía, el sueño contado, el chiste, el síntoma, no son la verdad son un efecto de verdad de una estructura que el sujeto social o bien el sujeto del inconsciente, padecen. Por lo tanto estas dos ciencias proponen una nueva filosofía del conocimiento científico: parten de los efectos últimos del trabajo de la estructura que quieren determinar y pasan a determinar, mediante un trabajo de construcción teórica, la estructura determinante del efecto. Es decir, el inconsciente no existe hasta que el sujeto habla.

Pero todavía nada sabemos de esa existencia hasta después de la interpretación de lo hablado.

Si el sueño interpretado se presenta como una formación específica del inconsciente, suponemos que cualquier otra formación del inconsciente podrá ser “descifrada” con el método psicoanalítico.

El psicoanálisis dice que las llamadas enfermedades mentales, neurosis, psicosis, perversión, son producto efecto del trabajo inconsciente. Por lo tanto pueden ser descifradas, igual que el sueño, mediante el método psicoanalítico, que toma como materia prima el último efecto de este proceso: el discurso neurótico, psicótico, perverso, y produce un nuevo sentido en el sujeto psíquico que habla.

## Máquina hominizante

En el hombre, por el hecho de hablar, hay un trastrocamiento de todo lo biológico, hay una desviación. Freud llamó al niño, a la sexualidad del niño, “perversa” dijo, es un perverso con muchísimas formas de perversión, porque no podía entender todavía que por el hecho de hablar, está todo desviado en el ser humano. Todo aquello que en el animal es normal, en el ser humano está trastrocado por la palabra.

El trastrocamiento se debe a que el deseo no piensa, no juzga, no calcula, sólo le interesa expresarse, sólo le interesa transformarse, por lo tanto, cuando decimos que el deseo inconsciente no tiene objeto, lo que queremos decir es que puede ser cualquier objeto. El deseo inconsciente puede desear cualquier objeto, porque no le interesa los objetos, le interesa expresarse.

El deseo inconsciente se expresa más allá, por eso hay que saber arreglárselas con la angustia, porque la angustia se siente precisamente por eso que tememos, por ejemplo, una cantante que tiene miedo de que le salga mal el canto, un alumno que tiene miedo después de haber estudiado salir mal en el examen, una pareja de novios que a pesar de que se aman y se desean tienen miedo de fracasar en sus primeros intentos...

Todo esto es porque cada uno de nosotros percibe que hay algo en nosotros que no manejamos para nada, que puede acontecer en cualquier momento, que en cualquier momento me puedo olvidar de la letra del tango, que en cualquier momento puedo equivocarme el sexo de mi mujer, en cualquier momento puede haber un acto fallido. Sin querer estoy diferenciando, demanda de deseo.

Para amar, la demanda amorosa, yo necesito una persona. Porque lo único que le pido a la persona que amo es que me ame. Y eso únicamente lo puede otra persona, a pesar de que a veces amamos animales, árboles, plantas... pero para amar necesito de una persona. En cambio para desear no necesito

de ninguna persona. Porque al objeto del deseo no le pido nada, en cambio al objeto del amor sí le pido. Le pido que me ame. Eso es una diferencia fundamental entre deseo y demanda amorosa.

Después, la otra diferencia que tenemos que hacer es con la necesidad. El psicoanálisis llama necesidad a una tendencia que se calma con el objeto que requiere.

La necesidad es una tendencia que se calma con el objeto que requiere, para no especular mucho, tengo sed, bebo agua, y dejo de tener sed.

Cuando un niño va por el quinto vaso de agua la madre se tiene que dar cuenta que eso no es necesidad, que es una demanda amorosa. Cuando pidió el quinto caramelo, la madre tiene que darse cuenta que ya no es necesario que tome azúcar para sus necesidades fisiológicas, sino que está pidiendo amor, que ya ha transformado la necesidad en demanda.

Cuando en las parejas aparece la frase, te amo, te amo, pero no me alcanza, es que se trata del deseo. Han presenciado múltiples divorcios de personas que decían “nos amamos locamente, pero nos tenemos que separar”. Lo que no podían encuadrar dentro de esa relación amorosa era el deseo. Es decir que el amor no alcanza. La necesidad como muestran los niños, no alcanza. Una vez cubierta la necesidad, demandamos amor, y una vez que hemos conseguido ser amados tenemos que desear.

Es decir, el más alto grado de humanidad es el deseo. En el sentido de que no puedo desear si no estoy en el mundo. En cambio, puedo necesitar, estando en los brazos de mi madre, los brazos de mi madre pueden durar hasta los cincuenta años, y puedo demandar amorosamente, y no estoy haciendo otra cosa que demandar amorosamente a mi madre. Es decir, que sólo el deseo asegura que estoy en el mundo.

## Vigencia de Sigmund Freud

(Viene de Salud es Poesía Nº 1)

B) Si soñar soñamos todos y, trabajando los sueños, Freud produjo la teoría del inconsciente, todos, aun no queriéndolo, tenemos nuestra propia vida implicada en el descubrimiento por lo tanto, temo por segunda vez al psicoanálisis cuando después de haberle pedido que, para pensarlo, debía abandonar mi razón que, por otra parte, era mi razón de ser, me pide ahora, como requisito indispensable para poder rozar ese saber no sabido en mí que modifique mi propia vida. Es decir, que cambie de las relaciones con los otros las pequeñas mezquindades, los eternos rituales, sin prometerme nada a cambio sino, sencillamente, me prometerá aquello que temo: una transformación.

Por lo tanto temo lo que el psicoanálisis en su transmisión me requiere, psicoanalizarme.

C) Y si fuera poco motivo de temor haber modificado los fundamentos que permitían no sólo la supremacía de la razón, sino el equilibrio de la misma. Haber modificado mi propia vida, mis propios sentimientos, el psicoanálisis me da miedo y ésta es la tercera vez: porque por ley de su praxis impone a la mujer algo que nadie antes le había impuesto, a pesar del extenso dominio que se ejercía y se ejerce sobre ella.

Y es aquí donde deberíamos detenernos para contemplar atónitos la verdadera subversión que produce el psicoanálisis generando un hecho, por primera vez en la historia de la humanidad contemporánea, que modificará con el tiempo el destino de las civilizaciones, por lo menos, occidentales.

Lo que tengo que decir y si es con tantos rodeos, ha de ser porque en este punto se concentran mis resistencias. Temo por tercera vez porque la mujer tendrá como obligación hablar y escribir y temo más aún cuando reconozco que quien obliga a la mujer por primera vez en su historia como mujer, a hablar y a escribir, no es otro que el psicoanálisis.

Y para que no se me confunda con ningún fanatismo de moda, diré que el psicoanálisis

no ha triunfado sobre nada. Ni siquiera sobre lo que debería ser materia prima y deseo de su desarrollo revolucionario, la mujer.

Y es aquí donde, por lo menos, renunció Lacan. Ya que todo aquél que haya transitado la praxis psicoanalítica sabe, perfectamente, que hacer hablar a una mujer es tan difícil y, a veces, tan imposible como hacer hablar a la poesía.

Dejar de ser el hecho mismo para contarlo es para la poesía, en todos los casos, transformarse en un género menor.

Dejar de ser sus propias vibraciones es para la mujer, en todos los casos, un hecho triste.

Y no hay descubrimiento, por más importante que resulte de la conversación, que pueda opacar la magnitud de su tristeza. Tristeza sólo comparable a la tristeza del poeta frente a esa página que le dice: la poesía no volverá jamás.

La grandeza que nos plantea la semejanza de una tristeza incalculable, hará por un trecho al poeta y a la mujer nuestros compañeros de viaje.

Cuando ella duerme apacible creyendo que el mundo son sus sueños, él trama sobre un papel satisfacerla.

Ninguno de los dos consigue gran cosa.

(Continuará)

### **Alejandra Menassa de Lucia**

*Psicoanalista*

*Médico Especialista en Medicina Interna.*

653 903 233

alejandramenassa@live.com

www.alejandramenassa.com

### **Pilar Rojas Martínez**

*Psicoanalista.*

*Médico Especialista en Reumatología y en Medicina Familiar y Comunitaria.*

696 194 259

pilar@pilarrojas.e.telefonica.net

www.pilarrojas.com

## MEDICINA

La Interpretación Psicoanalítica propone una nueva cara para la salud del ciudadano en general. Propone una nueva y efectiva posibilidad para el tratamiento y curación de gran parte de las enfermedades donde la Medicina ha encontrado sus límites.

Toda enfermedad, de las llamadas orgánicas, puede tratarse del deambular de un deseo inconsciente o estar, de alguna manera agravada o detenida, en su curación, por un deseo inconsciente.

Y no es que la Medicina haga las cosas mal o que ha perdido su inteligencia curativa. Nada de eso, la Medicina seguirá siendo una de las más importantes posibilidades del hombre actual de vivir más años y en mejores condiciones de salud. Lo que verdaderamente ocurre es que la Medicina nada sabe de lo que aquí se trata.

La Medicina nada sabe del porqué, haciendo todas las cosas bien, un diagnóstico preciso, la medicación elegida cuidadosamente por expertos y el paciente cumpliendo todo lo aconsejado por el cuerpo médico no hay curación, la enfermedad progresa inexorablemente.

Pero no es la enfermedad lo que avanza porque ese avance sería detenido por las indicaciones médicas y la obediencia del paciente, lo que avanza, y no es con medicamentos ni obediencia que se detiene, sino con palabras en transferencia, es el mismo deseo inconsciente que produjo el comienzo de la enfermedad.

La Medicina nada sabe de los misteriosos procesos inconscientes que hacen que un paciente, aún sabiendo que algo le mata y algo le cura, hace, permanentemente, lo que lo mata. No fume más y el sujeto contesta: -No vale la pena vivir sin fumar.

No beba más, y el sujeto responde: -No vale la pena vivir sin emborracharse.

La Medicina nada sabe del masoquismo inconsciente capaz de producir la muerte del sujeto o de algunas de sus funciones vitales, sin que necesariamente se pueda comprobar enfermedad orgánica alguna.

Y la Medicina poco o nada sabe de lo que se hereda como enfermedad, ya que en la mayoría de los casos lo que se hereda es la estructura familiar que produce ese tipo de enfermedades.

Así que, como psicoanalistas, no es en contra de la Medicina que luchamos, sino que, como la Medicina y naciendo de ella misma, luchamos contra la enfermedad.

Por eso decimos que si se nos permite pensar la salud y la enfermedad con la interpretación psicoanalítica, al principio se producirán algunos desacuerdos, algunas tensiones, pero con los años, tendremos que agradecer a la Ciencia Psicoanalítica, una mejor salud para la población y una multiplicación de los momentos de goce y alegría, en situaciones humanas donde eso es inimaginable.

Cáncer. Enfermedad del Colágeno. Asma Bronquial. Úlcera Gástrica. Entre otras todas las disfunciones sexuales, la falta de deseo, desde la impotencia hasta el dolor, desde el prurito hasta graves infecciones, a veces, incurables. Disfunciones sexuales que padece el 50 por ciento de la humanidad civilizada y entre otras muchas la anorexia y la bulimia que ya afecta al 20 por ciento de los jóvenes.

Enfermedades en apariencia sencillas, pero que sólo el 60 por ciento cura, el 35 por ciento se hace crónico y llena la vida del sujeto de sufrimientos intolerables, a tal punto que el 5 por ciento de los casos son mortales. Y esto es muy grave por dos motivos. Los enfermos son jóvenes entre 15 y 25 años y el 5 por ciento que muere, muere por un capricho redoblado. Un joven que ambiciona un mundo que nazca con él. Es caprichoso porque no quiere aceptar que ya había mundo antes de su nacimiento y es, también, un capricho de la Medicina de los Estados, aunque sea privada, no establecer algún límite que permita que este tipo de pacientes tenga el tratamiento más apropiado para su curación: La Interpretación Psicoanalítica.

**Magdalena Salamanca**

*Psicoanalista*

630 070 253

magdalenasalamanca@gmail.com

www.magdalenasalamanca.com

**Paola Duchên**

*Psicoanalista*

Tel: 91 541 93 43 - Móvil: 639 49 06 45

paoduchen@hotmail.es

www.paoladuchen.com

**Helena Trujillo**

*Psicoanalista*

952 39 21 65 - 626 67 33 22

info@htpsicoanalisis.com

www.helenatrujillo.com

**Teresa Poy**

*Psicoanalista*

91 554 30 24

Pedir hora

**Fernando Ámez**

*Médico Psicoanalista*

686 209 269

amezfernando@gmail.com

**Susana Lorente**

*Psicóloga Psicoanalista.* 657 568 874

91 002 05 68 - www.susanalorente.com

**Virginia Valdominos**

*Psicóloga Psicoanalista*

664 222 008

virginia.valdominos@gmail.com

www.virginiavaldominos.com

**Amelia Díez Cuesta**

*Psicoanalista*

607 762 104

ameliadiezcuesta@gmail.com

**Carlos Fernández**

*Psicoanalista*

91 547 21 50 - 91 883 02 13

carlos@carlosfernandezdelganso.com

www.carlosfernandezdelganso.com

**Miguel Martínez**

*Psicoanalista*

91 682 18 95 - 667 518 809

miguelfondon2010@gmail.com

www.miguelmartinezfondon.es

**Ruy Henríquez**

*Psicoanalista*

618 596 582

ruyhenriquez@hotmail.com

www.ruyhenriquez.com

**Manuel Menassa**

*Psicoanalista Psicólogo.* 687 937 501

www.manuelmenassa.com

# DE NUESTROS ANTECEDENTES

Los filósofos de todos los tiempos, también los actuales, siempre estuvieron muy preocupados por lo que se veía y por lo que no se veía; en la cúspide de su poderío llegaron a dividir el mundo en latente y manifiesto.

Lo manifiesto sería lo aparente y lo latente lo verdadero.

Partiendo de esta premisa general y jugando con los pensamientos el hombre hasta aquí pudo lo siguiente.

Hegel: Lo que se ve es la autoconciencia, es decir el hombre, lo que no se ve es el espíritu, es decir, Dios. Con lo que el hombre es apariencia y Dios su verdad.

Marx: Lo que se ve es el precio, es decir el producto en el mercado. Lo que no se ve es el valor, es decir el trabajo. Con lo que el mercado es la apariencia y el trabajo su verdad.

Freud: Lo que se ve es la razón, es decir la conciencia; lo que no se ve es la sinrazón, es decir el inconsciente. Con lo que la conciencia es la apariencia y el inconsciente su verdad.

Hay noches, claramente, donde no quiero saber nada de mí.



**María Chévez**  
*Psicoanalista*  
91 541 75 13  
mariachevez@grupocero.org

\*\*\*\*\*

*Si sabe de qué texto de Freud corresponden estas frases envíe un mail a [saludespoesia@grupocero.info](mailto:saludespoesia@grupocero.info) y le regalaremos un libro:*

*“Ser consciente es, en primer lugar, un término puramente descriptivo que se basa en la percepción más inmediata y segura. La experiencia nos muestra luego que un elemento psíquico (por ejemplo, una percepción) no es, por lo general, duraderamente consciente. Por el contrario, la conciencia es un estado eminentemente transitorio”.*

*“Nos hemos visto obligados a aceptar que existen procesos o representaciones anímicas de gran energía que, sin llegar a ser conscientes, pueden provocar en la vida anímica las más diversas consecuencias, algunas de las cuales llegan a hacerse conscientes como nuevas representaciones”.*

Sigmund Freud